

Revista



Gallega

SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VII.—NUMERO 324

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Miércoles 5 de Mayo de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »
NÚMERO SUELTO. . . . 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

Estamos conformes

Nuestro buen amigo y correligionario D. Waldo Alvarez Insua, en una de las luminosas correspondencias que desde Madrid dirige al semanario *El Eco de Galicia*, de la Habana, del que es fundador y propietario, expone una idea con la que nos hallamos de absoluta conformidad.

Trata el Sr. A. Insua de excitar á los gallegos residentes en la capital de la que hasta hace poco ha sido posesión española, para que, como premio á los merecimientos de ilustrado filólogo don Andrés Martínez Salazar, que recientemente hado á la publicidad ese hermoso monumento literario, la *Crónica Troyana*, se reúnan nuestros paisanos, los mas pudientes gestionen entre todos la adquisición de una casa en la Coruña para regalársela al Señor M. Salazar, que tanto lleva trabajando para propagar las letras regionales.

Plácenos que el Sr. A. Insua pretenda para el Sr. M. Salazar lo que los polacos han hecho ya con el autor del *Quo vadis*? y que al inteligente Director de la *Biblioteca Gallega* se le conceda por los naturales de Galicia igual honor que los hijos de Polonia han concedido á D. Enrique Sienkiewicz, el inspirado cantor de sus nostalgias; pero quisiéramos que la invitación se hiciera extensiva á todos los gallegos que por algún concepto están relacionados con el movimiento literario de nuestros últimos años, al que tanto ha contribuido el Sr. Salazar, cuyos entusiasmos en pro de las letras

patrias ha sacado de la obscuridad á muchos escritores que, aunque competentes, la falta de recursos no les permitía dar á conocer sus obras, y que hoy, merced al distinguido bibliófilo, gozan de fama literaria.

No es de ahora que entre los literatos gallegos se agita la idea de nombrar hijo adoptivo de Galicia á D. Andrés Martínez Salazar que, aunque nacido en Astorga, tiene como ningún otro derechos adquiridos con exceso para que se le tribute semejante galardón, faltando solo que haya personas sufluyentes que decidan á las diputaciones provinciales á cumplir esta prueba de reconocimiento.

Lo propuesto por el Sr. Alvarez Insua lo conceptuamos tan razonable, que no tenemos que objetar otra cosa que decirle que aquí nos tiene en absoluto para secundar sus propósitos, que deben ser los de todos los gallegos que tengan interés por el progreso intelectual de esta región.

La *Biblioteca Gallega*, consta ya de cincuenta tomos publicados desde su fundación por cuenta de nuestro querido amigo el Sr. M. Salazar, y aquellos libros representan medio ciento de escritores que al desprendido editor deben estarle obligados, y deber de es-

La cuestión obrera

Lejos de hallarse solución al conflicto creado entre el capital y el trabajo, cada vez aparecen mas distanciados patronos y obreros, y mayor es la tirantez que entre unos y otros existe.

Sociólogos y estadistas, por más que estudian, no pueden encon-

trar el medio de llegar á una situación anómala que se eterniza, y que está llamada á ocasionar perturbaciones sin cuento como los unos no moderen sus exigencias y los otros no accedan á lo racional.

Lo cierto es que con la repetición de las huelgas, muchas de ellas justificadas y algunas sin razón ni fundamento, el hambre amenaza con su invasión, las privaciones van en aumento y la miseria comienza á batir sus luctuosas alas dispuesta á ejercer su maléfico influjo sobre una sociedad que se desquicia y desmorona sin esperanzas de salvación.

Y como quiera que un mal no corregido engendra ciento, los que se originan de esos paros generales ó parciales son tan enormes que escapan á toda consideración: por lo pronto las obras todas están paralizadas, cerrados los talleres, las máquinas paradas; la industria sin mercado para la justiapreciación de los productos; el comercio sin poder efectuar sus transacciones y hasta la agricultura estacionada por la creación que se ejerce sobre los trabajadores del campo.

Mientras tanto el menesteroso es quien lleva la peor parte, y da pena ver cruzar por las calles esos pelotones de obreros, discurrendo por plazas y paseos sin rumbo fijo, con las manos en los bolsillos y afectando todas las formas de la ociosidad.

Y las pobres mujeres, madres, hermanas, esposas ó hijas de los huelguistas, sin tener con que disponer el miserable caldo para alimentarse toda la familia, porque en los establecimientos ya no tienen crédito porque su deuda llega-

da á ser tan excesiva que ya no le fian ni un haz de leña para encender el fuego, y en tal deplorable extremo gimen y lloran, protestan y se desesperan; irritanse y maldicen de las causas que á ellas y á los suyos los han conducido á sufrir necesidades inesperadas á las que no habrían llegado si la malhadada cuestión obrera no hubiera alcanzado los grados de gravedad que al presente reviste, sin saber cuando ni como se resolverá.

Por bien general, por humanidad y por evitar trastornos sociales que agiten nuestro poco afortunado país, de desear es que todos coadyuven á la terminación de tal estado de cosas que llevan á la pobreza y tal vez al crimen, porque la miseria y el hambre son malas consejeras y nadie puede calcular el límite á donde conduce la desesperación.

os es contribuir á honrar como se merece á persona de tanto valer.

No necesita D. Waldo Alvarez Insua de llamamientos á su amor propio para lograr sus deseos: él solo se basta para dar cima á su proyecto, y como por otra parte en Cuba se le estima y respeta, no dudamos que aquellos señores á quienes se dirige corresponderán galantemente á dicho llamamiento. Hay en la Habana gallegos adinerados que en toda ocasión han demostrado su cariño á este país, y como se trata del buen nombre de Galicia, ninguno habrá que no simpatice con la idea del propietario-fundador de *El Eco de Galicia*, de la Habana, para rendir tributo de admiración al insigne gallego D. Andrés Martínez Salazar.

En la Coruña por lo pronto, algunos admiradores del Sr. Martínez Salazar han concebido la idea de obsequiarle con un banquete, y en otro lugar de este número pueden nuestros lectores leer la carta circular por la que se invita para la celebración de dicha fiesta.

Celebramos la iniciativa de los firmantes de dicha invitación.

La gran prensa y los catalanistas.

Por fin los grandes, los incommensurables periódicos rotativos de las innumerables tiradas y de las colosales empresas han veni-

do al camino de la razón y de la justicia; pero de un modo tan rápido, por medio de un cambio tan radical, que, con estupefacción, la mayoría de los lectores se pregunta á que obedecerá tal conducta.

Y la estupefacción de las gentes es natural y lógica.

A costumbres á leer en los grandes periódicos rotativos largas tiradas de frases huecas y campanudas, combatiendo como si fuera el mayor peligro para el estado español, los deseos de autonomía que se manifestaban en diferentes regiones de la península. Aconsejando otros periódicos que, á las peticiones en sentido descentralizador de Cataluña, se diese por única respuesta mucha infantería, mucha caballería, y mucha artillería, por que se reanudasen en la activa é industriosa región catalana las heroicas hazañas de otros tiempos, no tiene nada de extraño repetimos, que choque ver á esa misma prensa—que ayer sostenía lo que dejamos expuesto—ostentar hoy una política diametralmente opuesta y aplaudir, animar y excitar á Cataluña y á las demás regiones á que persevere una é imiten otras la viril conducta de los catalanes.

¿Por qué tal mudanza en el común sentir?

Por que los tiempos son otros. Ante el temor de que en la villa y corte, poderosa fortaleza del centralismo, llegue á ser un hecho la creación de un periódico regionalista, cunde el pánico entre los defensores del actual sistema gubernamental y comprenden que la impunidad con que hasta aquí han contado para relatar los hechos á su manera y extraviar la opinión está á punto de cesar. Comprenden también que el reinado de la *perra chica* termina y que van á mermar considerablemente los ingresos en la administración periodística.

Mientras los defensores del regionalismo se concretaron á defender sus ideales en las respectivas regiones, poco les importaba á los centralistas. Aun cuando sus periódicos fuesen tanto ó más importantes que los madrileños—*La Veu de Catalunya* por ejemplo—no había temor: con no citarlos, con no reproducir en sus columnas los valientes defensas de los regionalistas, tenían termi-

nado. La política del silencio y vacío, se hacia en torno de los adalides del regionalismo y los centralistas falseaban los hechos á su gusto y voluntad.

Pero si se publica el periódico regionalista en Madrid, las cosas cambiarán: se verá la poca fé que merecen los periódicos rotativos y las falsedades de que se valían para engañar la opinión, y ésta ya poco afecta á dejarse guiar por los que, aun, candidamente, se creen, directores de ella, verán aumentar el descrédito de que gozan. De ahí su cambio de conducta que de nada les ha de servir.

Agréguese á esto el triunfo de los diputados catalanistas y se verá también en él, otro temor y no pequeño. Y es natural. La farsa de las Cortes en las que políticos ineptos ó de mala fé despotricaban cuanto les venía en mientes á propósito de la cuestión regionalista, cesará. Ya no será posible oír en el Salón de sesiones los dilates y tonterías de antes, sin que inmediatamente tengan su correctivo y la osadía y estulticia callarán. Se acabarán las bufonadas de ciertos oradores, verdaderos clowns de la política.

He ahí el secreto de todo: he ahí también porque periódicos como el *Heraldo*, órgano de Canalejas, *El Español*, de Gamazo, *El Imparcial*, de Gasset y todos los demás periódicos órganos de sus más ó menos poderosos respectivos, caciques, lobos guardando rebaños, vengan clamando ahora contra el caciquismo y que hasta un periódico local, pretendiente también al cacicato nos diga que tal poder es «la influencia legítima de los hombres de mayor posición social y de más altura intelectual en las capitales de provincia y en los pueblos.» ¿Pero de veras lo cree el colega? Podrá hacerlo así; pero no sin que rian todos sus lectores.

Congratulémonos, pues, de que la prensa rotativa, aun cuando sea á regañadientes y por salvar sus intereses, haya cambiado de modo de ser, para que, de una vez para siempre, deje de ser en España una excepción entre la prensa europea.

TSISTE EFEMERIDES

La fecha del 31 de Mayo de 1901 se señalará en la historia de la Coruña como luctuosa efemérides.

La clase obrera de esta capital, irritada por los hechos acaecidos de la noche anterior, en que á consecuencia en la huelga de Consumos la Guardia civil ocasionó algunos muertos y heridos, acordó protestar de lo acaecido decretando el paro general llevado á cabo con tan escrupulosa unanimidad que durante todo un día estuvieron paralizados todos los servicios de la población en los que intervienen cuantos dependen de un salario ó jornal.

Noticias echadas á volar, no sabemos con que fundamento, atribuían á los obreros ideas de venganza, y la autoridad civil resignó el mando en la militar por lo que este pueblo fué declarado en estado de guerra que todavía continúa.

Al estar se publicando con la solemnidad del caso la ley marcial, un pelotón de la benemérita, inmediatamente de la infantería, conminaba al vecindario á que se retirase, y entonces, la protesta de los obreros se hizo más viva y enérgica, sonar en los primeros tiros y las calles de esta ciudad, de común tan culta y sensata, fueron teatro de trágicas escenas y la sangre tiñó su pavimento, empuñándose entre guardias y paisanos una cruda pelea que dió por resultado la muerte de muchos inocentes y la inutilización para toda su vida de otros que pagaron cara su curiosidad.

No pretendemos investigar quienes fueron los causantes de tanta desgracia que trajo días de luto a la Coruña; tiempo habrá de hacer los comentarios del caso, pero de todos modos protestamos de lo sucedido, deplorando que no hubiera habido el suficiente tacto para evitar lo que ya no tiene remedio.

Séanos no obstante, permitido hacer constar en honor de la clase obrera coruñesa, que á pesar del estado convulsivo en que durante varias horas hemos permanecido, no se ha registrado ningún acto vandálico de esos que son generalmente consecuencia de estos movimientos revolucionarios, porque los obreros de esta localidad ni asaltaron la propiedad, ni acometieron á los indefensos, si se han dado al saqueo, ni cometieron esos actos de pillaje que en otros pueblos se siguen de ciertas anómalas situaciones, mal que digan responsables mal intencionados ó no bien informados: la protesta fué enérgica, tal vez extremada, pero, eso sí, honrada.

Las cosas han vuelto á su normalidad y hacemos votos porque ésta no se interrumpa de nuevo para bien de todos.

Lamentamos lo ocurrido y rogamos al Eterno amplio perdón para las víctimas y para los victimarios; así como que no se repita lo ocurrido en un mes que comenzó con un mitin y terminó con un sangriento motin.

DE LA CORUÑA AL PLATA

EXPEDICIÓN DE DIEGO GARCÍA EN 1526

(CONTINUACIÓN)

A decir verdad, no tenemos otra noticia de esta expedición que lo arriba transcrito de Gómara, y de su texto no se deduce que haya partido de la Coruña, pero si la de Loaisa el 24 de julio, según los documentos de la Col. de Navarrete,

y no en «setiembre» como lo aseguraba el citado historiador Gómara, lo que prueba que no por ser contemporáneos llevan más razón los cronistas, confundiendo quizá las capitulaciones de Loaisa con las de García en las que se estipulaba que debía partir en setiembre de 1526 como puede verse en las fechadas en Toledo el 14 de febrero del mismo año. (Arch. y lugar antes citado).

Es por demás sabido que la expedición de Loaisa fué desgraciada y desbaratada por los elementos después del fallecimiento de aquél en alta mar y de su segundo Sebastián del Cano, siendo muy curioso el relato de las aventuras de otro de los capitanes de la expedición, D. Rodrigo de Acuña, en las costas del Brasil, que se había salvado con su nave «San Gabriel». Varnhagen en su «Historia Geral do Brasil (t. I.) detalla esas aventuras.

El Sr. Murguía solo menciona otra expedición correspondiente al siglo XIV: la de Alcazaba disuelta para la «continuación y contratación de la especería», como dice la cédula expedida en Toledo, á 9 de diciembre de 1525, según el mismo historiador, lo que no está de acuerdo con lo que expresa el citado cronista Gómara, que dice así: «Simón de Alcazaba (otros dicen Simón Sarmiento de Alcazaba) iba con doscientos y cuarenta españoles á las Molucas el año de 34». No se supo valer ni llevar con la gente, y así lo mataron á puñaladas diez ó doce de los suyos en el Cabo de Santo Domingo, que es antes de llegar al estrecho de Magallanes». Quizá se trate de otra expedición.

No consigna el Sr. Murguía, como no lo habían consignado Vicetto y Ferreiro, el «Asiento que el conde de Andrada» (sic) «y Cristóbal de Haro tomaron en nombre de su Magestad con Diego García» el 14 de agosto de 1525 en la ciudad de la Coruña, aprobado por el rey en Toledo á 24 de noviembre del mismo año, según un documento del Archivo de Indias (Ete. 144, caj. I. leg. 10) que textualmente comienza así:

«Con las condiciones que Nos el conde don Hernando de Andrada (sic) y Cristóbal de Haro Ruibasante y Alonso de Salamancas, nos concertamos con vos Diego García, vecino de la villa de Moguer, para en esta armada ó viaje, que placiendo á Dios se ha de hacer á la parte del mar oceánico meridional, son las siguientes: (aquí las capitulaciones) y termina:

«E yo Cristóbal de Raulo, escribano de su Magestad y del número de la dicha ciudad de la Coruña... con los dichos testigos presente fui á todo lo que de suso dicho es y doy fé que conozco á los dichos otorgantes y queda otro tanto en poder firmado por los susodichos y por ende lo fize e-cribir y fize a queste mi nombre y signo que es tal en testimonio de verdad. Cristóbal de Raulo, notario».

A este documento sigue la Cédula real fechada en Toledo el 1.º de febrero de 1526 en la que se expresa que las partes contratantes puedan enviar á las tierras que se descubran todas las armadas que quisieran durante ocho años; que las dichas armadas se hiciesen y partiesen de la ciudad de la Coruña y preveía como capitán de la armada á Diego García, piloto que «somos» informados que es persona hábil y suficiente para ello».

Diego García, como se sabe, había estado en el Rio de la Plata en las expedición de D. Juan Diaz de Solís en 1516, y en 1520 había dado la vuelta en la expedición del infortunado Magallanes, siendo de los pocos marinos que volvieron á España en la «Victoria» al mando del Sebastián del Cano. Así lo comprobó García en la «Sumaria información» levantada en Sevilla contra Sebastián Caboto (sic) el 15 de agosto de 1530, existente en el archivo de Indias y publicada fragmentariamente por el Sr. Medina en su estudio histórico «Juan Diaz de Solís», Santiago de Chile, 1887; constando lo segundo en la presentación hecha por el mismo García á S. M. inédita, según el Madero, «Historia del puerto de Buenos Aires», 1892, constando también en la nómina de los tripulantes de la nao «Victoria», que dió la vuelta al mundo publicada por Herrera. La erudita obra del Sr. Medina como todas las de este eximio bibliófilo chileno, analiza los estudios que acerca de Diaz de Solís vieron la luz desde Mártir de Angleria, 1519 hasta Harriase, 1896, decidiendo por la nacionalidad portuguesa de aquel marino, á nuestro juicio sin suficiente comprobación documental. Como se sabe, Juan Diaz de Solís era oriundo de Lebrija; según uno; de Asturias, según otros, y algún autor lo tuvo por portugués. Aun cuando el Sr. Medina nos hizo el honor de citar nuestro «Curso de Historia Argentina», se ve que no conocía el estudio acerca de Diaz de Solís hemos publicado en 1894; en él opinamos que tal vez fuese gallego por existir la casa solariega de otro Juan Diaz de Solís en Galicia y en el siglo XV, no habiéndose hallado ese indicio ni documento alguno en Lebrija, ni en Oviedo, ni mucho menos en Portugal, que confirmara las presunciones de los autores.

Antes de existir Portugal, como nación f.é parte integrante de Galicia, y de aquí la confusión que de antiguo se viene haciendo para deslindar la oriundez de lusitanos y gallegos y aun después de aquella separación geográfico-política.

Por supuesto, que nosotros no pretendimos entonces, ni ahora, que tengamos razón; pero dentro de lo conjetural, no es despreciable la insinuación que dejamos hecha. Lo mismo pensamos con respecto á Diego García, que también le ha tenido Herrera por portugués, sin aportar prueba alguna, lo cual copiaron otros, y sin embargo, en la real Cédula en que aprueban las capitulaciones hechas en la Coruña, que antes hemos citado, se imponía terminantemente que en la armada que se confiaba á García no se admitiese ningún inglés, ni francés, ni tampoco «portugués».

Debe recordarse que también fueron marinos gallegos, intrépidos y valerosos, Sarmiento de Gamboa, los hermanos Nodal y otros de fines del siglo XV y principios del XVI.

BENIGNO TEJERO MARTÍNEZ.

Uruguay, 1901.

(Conclurá).

Epístola de Horacio

Aos Pisós, sobre da Arte Poética

(Seguimento)

A frauta noutro tempo non era coma hoxe un tuto de madeira guarnecido de metal e rival do erario, sinon unha deble canaveira que requería pouco alento e na que as notas eran pouco numerosas. Ela acompañaba o coro á maravilla, e o seu soar modesto éra d' abendo a encher o calado anfiteatro onde se atopaba non un pobo, sinón un auditorio fácil ás doces impresiós. Mais tarde, cando as conquistas aumentaron a cidade e alargaron as murallas, e cando a festa agrandou á seu rente, correu o viño a oleadas en preno día, daquela o poema e as canciós tomaron libertades desconocidas. Que entendían d' estas cousas o palurdo e o labrego libre xa do seu traballo, sentados no medio de personas de gusto e de vagar? Vede aquí como o tocador de frauta, esquencendo a simplicidade primitiva, xungue a danza ao arte antigo e arrastra polas táboas atunica en longos prigos; ben presto a lira cubizosa ao seu rente aceptou cordas novas. Ao fin a traxedia, ben mandada á estes tristes progresos, non tivo vergonza da lingua mais vulgar; esquece que era ela o consello e a previsión, e ponse á decramar coa fachenda dos oráculos de Delfos.

O primeiro que disputa o premio da traxedia (un macho cabrio, recompensa errtrana!) é tamen o primeiro poeta que, non contento dos héroes tiña invocado os sátiros; estaban di-pidos, pero con esa dispidura seria e honesta que testemuña que a traxedia viñera ao rego. Logo esta vez, aínda trataba, pol-o atractivo de unha novidade picante, de deter no teatro un pobo emborrachado do viño e dos vaos do sacrificio, e que perdía pouco á pouca toda decencia. E ben ¡seal a pequena peza despois da grande, pero á condición de que indique, pol-o casto do seu rir e do seu bon humor, que son os semidioses os que representan. Héroe ou Dios, nobreza obriga; a púrpura ten os seus dereitos; tede cuidado de deixar vosos desaforados na taberna: nin tan baixo, nin demasiado alto. Hai palabras inocentes por elas mesmas que non sabería pronunciar a traxedia. No medio das licencias da arte dramática, ela é semellante á unha das nosas damas consulares; ás horas solemnes onde a sua dinidade tamen impón á patricia a obriga á se mesturar nas danzas da mozarria, ela marcha cadenciosamente, non baila.

En canto á min, queridos Pisós, se eu quixer escribir un drama satírico, non sabería contentarme con groseirías vulgares de unha lingua ruda; ao contrario, tería gran cuidado de ter mais do estilo tráxico para non confundil-o vello Sileno, padre nutridor de Baco, e'ó noso amigo Davo, ou con Pitias, cando estafa un talento ao infelís Simón.

Hasta o cabo o meu poema irá pol-os sendeiros conocidos, cada un prometéndose o mesmo; pero atrevéndose á elo sude moito é traballe en van; acabará por reconocer á que punto o orde e a costancia

dan un valor inatendido ás expresiós mais vulgares.

O Fauno, no meu concepto, cando se lle arrinca ao seu bosque, é tan lonxe de groseiría do palanquín como das diaburas dos nosos rapaces oradores; nesas alturas ou nese entullo, el vai aparecer igualmente insoportable aos senadores, aos cabaleiros, á todo o que se ten por home dino. Daquela, meu poeta, adiós coroa, e é todo o mais se fodes apraudidos dos tragadores de garbanzos secos e dos descascadores de noce.

PEDRO DE ALDARETE.

(Seguirá)

Prosa y verso

LOS CALAVERAS

Para serlo se necesita más de lo que parece.

De todas maneras es una calamidad para el padre honrado y pusionoso, el hijo que de buenas á primeras, «le sale calavera».

Más sin embargo, si esa desgracia es irremediable; si el joven, luz de la familia, y espejo en quien se miraban los autores, de sus días, por su inclinación natural, ó por las malas compañías, resulta «calavera», pero en el sentido gráfico de la frase, lo compadezco y lo admiro.

Pero los calaveras sin gracia, los que van pregonando sus asquerosas hazañas, y prosáicas empresas, esos lejos de repugnarme, los hallo más perjudiciales para la sociedad que los primeros.

«Javierito Cofaina», es un tipillo vulgar, con ribetes de hombre científico, con pretensiones de elegante, aún cuando viste de invierno en verano, y «vice-versa».

«Don Cofaina» tiene novia—cosa natural en todos tiempos—pongo por caso que la quiera; que se derrite por ella, que la pide citas á deshoras de la noche, y que «Escotofina Eserúpulos», acepta como corresponde á los deseos de su Javierito.

Nadie los hostiga, nadie los censura, nadie habla de ellos, ni la crítica mordaz se ceba en sus acciones, pero Javierito propende en medio de todo á ser calavera, y un día, ¡día aciago! en que supo que un amigo suyo amaba á otra hija de Eva, corrió desalentado por las calles, subió á los casinos, y desaforado, jadeante y con un grano de acibar en la misma punta de la lengua exclamó:

—¡Noticial! ¡noticial! queridos socios y consocios.

—¿Qué es ello? prorrumpieron á coro los abonados á café «á puf», que siempre encontraba dispuestos á que le escuchasen.

Pues nada... que... Celina abre sigilosamente todas las noches á las doce la puerta de la cuadra, para dar entrada á..

—Al burro del padre?

—No, á su amante Luis.

A aquellas horas la infamada é inocente Cecilia, duerme sin aprensión, mientras que en el café, unos cuantos malvados con autorización para andar sueltos, y «un calavera» de mal género, pregonan su deshonra á son de clarín.

A los oídos de Escotofina llegan los rumores que esparció su novio, y como

«verdadera amiga» de Celina, se irie y celebra infinito el haber sorprendido a aquel secreto.

Pero tarde ó temprano, Dios descubre la venda de lo reservado, y se sabe que Celina cumplió como mujer de honor, y que acaso Escotofina no podía «escupir al cielo», y particularmente en días de sol claro y brillante, porque sus rayos herían «muy de frente».

Como el Javierito de mi artículo, hay millones de calaveras, que debieran ser mejor calificadas de miserables, ó «bandidos con americana y hongo».

Los hay que solo han bebido una copa de «mistela» ó «licor café», con el sombrero caído sobre una oreja y el paso reposado, se presentan en público, haciendo alarde de hombres de mundo.

Otros, que su mayor gloria es contar un repertorio más grande, el de un cómico retirado, de amorosos devaneos, y narrar los episodios más delicados en público, entregando de buenas á primeras y á cualquiera las cartas, de la que un tiempo llamó ídolo suyo.

También hay los calaveras críticos, los que censuran las mejores obras, sin ningún conocimiento de causa: que se rien á la lectura de una poesía sentimental, y llena de aspiración, aplaudiendo en cambio las grotescas muecas de los payasos de Circo.

Entre todas las clases de «calaveras», prefiero primero contemplar la del amigo á quien estimo, en el osario de un cementerio, sin pelo, horripilante, en completo y descarnado hueso.

Pero si no hay más remedio, si Dios á pesar de su extravío, no llama al calavera á su seno, acepto la compañía del que es legítimo y nunca falsificador, y repelo con todas mis fuerzas al calavera de «doble», como más perjudicial que la «fus-china» á las vias de buena calidad.

JUAN NEIRA CANCELA.

LOS REGENERADORES

Cualquiera supondrá al leer el epígrafe de este artículo que vamos á tratar de esas figuras de la política, de la milicia, de las artes y ciencias, de la banca y el comercio, de la industria fabril y manufacturera ó de cualquiera de esas entidades y colectividades que por su cometido en algún concepto están llamadas á solucionar los grandes problemas que se disputan la primacía en este nuestro país tan en el caso de ser regenerado.

No tal.

Hoy por hoy damos la preferencia á esos otros regeneradores, digámoslo así, embrionarios, que sin más mérito que el de pertenecer á distinguidas familias pululan por las calles y plazas de los grandes centros y son absoluta y perfectamente inútiles en la sociedad.

Nos referimos á esos seres que sin otra preocupación que la de que el monoelo se le sostenga en el alveólo del ojo izquierdo ó del derecho; que la corbata la lleven «artísticamente» anudada; que les sienta bien el frac y el pantalón no les haga arrugas que los guantes y el chaleco luzcan por su nitidez y el sombrero y las botas brillen con la lisura del azabache, entretienen lastimosamente las horas del día y de la

noche en los cafés, en los casinos, en los teatros y circos y en todas las partes donde puedan poner en evidencia se catadura semi-femenil, formando corros en los que hablan de lo que no entienden y para lo que es objeto de crítica y murmuración el último drama estrenado, el libro recientemente puesto en circulación y la moda del día, y para los que no hay honra de mujer ni dignidad de hombre que no estén sujetos á los ferretazos de su lengua vibrezna, ocupación propia de su ociosidad contagiosa y regeneradora de otros vicios á cual mas vituperables.

Pues bien, los tales entes apenas esbozados en estas líneas, gozan, por privilegios basados en el mas absurdo nepotismo, de destinos que no desempeñan y de los que solo se recuerdan al fin de mes cuando á sus casas se les lleva la nómina para que la firmen y las pesetas que no ganan para que las pierdan en el tapete verde, en las apuestas del hipódromo y de la cancha de pelota, en proteger á determinadas amigas, en banquetes orgiacos ó en otras distracciones tan inocentes como las narradas.

Como el número de estos jovencuelos es infinito y no hay lugar para todos en las diversas oficinas del Estado, como es de necesidad el dar algún destino á la «gomme», no es difícil el verlos figurar en las listas municipales con los elevados cargos de peones, barrenderos, policías, bomberos y otros análogos, por que el objeto es distribuir mensualmente algunos miles de pesetas entre los hijos de títulos, altos funcionarios ó políticos influyentes, para que el sacrificio de los padres no sea mayor y el Erario público se encargue de funcionar de Cirineo.

Claro está, que en su mayoría estos gomosos, poseen un título académico y son abogados y médicos, sin que ni por el forro conozcan las «Siete Partidas» ni se preocupen para nada de la ciencia hipocrática, con lo cual, en el edificio social, no son otra cosa que figuras decorativas ó telamones solo buenos para la ornamentación.

Pues bien: cada uno de estos inútiles están provistos de una tal dosis de presunción generada por su propia ignorancia, que en fuerza de conceptuarse hombres aptos para la gobernación del Estado, en llegando á la edad reglamentaria y contando con la protección de sus papás, con el mayor descaro preséntanse candidatos para la representación nacional en cortes y obtienen por fin, tras incontables componendas, un acta de diputados, y ya invertidos con un cargo que les hace inunes é impunes, conviértense en prohombres en la política y de la condición de ineptos pasan á la categoría de «regeneradores» del país.

Huelga el decir que de tal cepa salen retoños que si se engalanan con hojas jamás llegan á dar fruto, y como el mal no es de hoy si no que trae su origen ya de muy atrás, así nos encontramos tan abundosos en estadistas conspicuos y así hemos ido acreditando nuestra política que para nosotros todo significa menos el arte de saber gobernar.

Con vividores de esta calaña no hay duda que llegaremos muy lejos, tanto, que es posible que las naciones civilizadas no

tardarán en perdernos de vista, que ésta es la meta á que nos conducirán los modernos «regeneradores».

Serantes y su paisaje

Ahora que la vegetación es espléndida, y el campo se viste de ricas galas y el prado luce á trachos sus variados tonos de color, ¡qué hermosos son los paseitos por el campo! ¡qué grato, en estas hermosísimas tardes del verano, caminar por los estrechos senderos de resbaladiza alfombra y pisar la naciente yerba de los sotos! Para quien contemple el valle, desde la polvoriente carretera, poco saborea las bellezas del paisaje que se esconde en las márgenes del río, en los repliegues de la montaña, en las soledades del bosque; y en las espesas revueltas del pinar. Para quien se interna por los frondosos castañares, tiene el pintoresco valle, paisajes primorosos que desconocen, aún la mayor parte de las familias que allí veranean. No se necesita caminar mucho para hacer los paseos variados, ni fatigar el espíritu, para aspirar con golosina el aire puro de la montaña y la brisa del pinar porque de sobra se respira oxígeno por todas partes. Una de las muchas hermosuras en el escondido valle, son sus paisajes variados, sin que la monotonía de contemplar siempre uno mismo, llegue á cansarnos. Cubierta siempre de verdor, tenemos la llanura de Payos, los bosques que rodean el molino, las arboledas de la Pallagueira y las sombras del alto pinar. Siguiendo la orilla izquierda del río, vemos á Mandia, tendido entre sombras y pinares. Y cuando el sol ya no hiera, y el calor no fatiga, es muy bonito el paseo de los Corrales, su microscópica playa, en cuyas transparentes aguas reflejan todos los primores de la vegetación, y escalonadas hacia el monte, siguiendo el campo de la feria, se esconden dos aldeitas muy lindas: Villadóniga, luciendo su humilde industria, los tendales de blanquísima ropa sobre los ribazos. Vilasanche orgullosa con su Castro, uno de los mejores monumentos de su clase, joya, visitada tan solo por el historiador y el poeta.

Y si después de disfrutar de toda la extensa planicie de la vega, queremos apreciar desde la cima sus encantos, subimos á Chamorro, que aunque pesadita la pendiente, las perspectivas que desde allí se contemplan son deliciosas. Desde aquellas alturas, la vista abarca todo el valle y la frondosidad del paisaje. La ría ferrolana, y los pequeños pueblecitos que la rodean. La campiña de Puente deume, las montañas lejanas, y las mariñas de Betanzos. ¿Queremos contemplar aún más primores?

Yo quisiera que las familias de la inmediata población, que emigran, en la temporada de verano, á otros lugares sin vegetación ni hermosura campestre, recorriesen las bellezas de este valle, tan ameno, tan saludable, donde el enfermo no necesita específicos para reponer su salud. Valle, á quien un literato distinguido llamó rincón de Suiza, este valle tan rico de aromas, tan poético, tan primoroso en vegetación y á quien tenemos tan olvidado.

VALENTINA LAGO-VALLADARES.

O' LOITO

Na Ponte Vedra hay un fato de nenas; unhas barullan; outras choran, outras xemen y algunhas cuáseque xuran. E d' entre aquela algeuirada óyense outras que murmuran: —¡Probes mozo!....

—Disgraciados!..

—Sán ó vintatres d'a Cruña...

—¡Dios os garde!....

—Ay... muy Albertel!

--Non chores, nena.. Ay! que xuncras

—Meu Albertiño quirido!

—¡Si ha de volver!

—¡Nunca, nunca!

Morrerá alá n'outras terras entre penas e vagullas...

¡Ay! que disgracia, Dios mio!

¡Miña Virxe d'as Angustias!

Y á probe nena limpiando os ollos c'o á mau calluda, restregábase os cabelos qu' hastra crechos se lle puñan.

D' aquela escena de Vedra xa pasados móitos días, catro mozos, os mais novos é garidos que se viran en seis légoas á redonda d' aquelas veigas froldas, embarcáronse n'a Cruña deixando á suas familias chorando vágoas de sangue dando berros d' agonia, é deixando abandonados eiras, soutos, vals, hortiñas... ¡Qué noites tan anoxadas pasanon as nais doidas... ¡Y as noivas, as probe noivas qu' esguichadas se poñían!

—Miña nai!

—Que quéis, Sabela?

—¿Comrou xa o pano enloitado?

—Mañan en canto amañeza irie por él á Santiago...

—Cruba o loito as nosas penas.

pol-os probes imigrados...

—O señor Abade dixo

qu' o noso loito é pecado...

O; cregos non teñen fillos

e non saben qu' é choralos.

Si temos a-y alma negra,

¿cóm' o corpo levar branco?

¡Vaya!.. arrenégote demo!..

¡Fora meigas é meigallos

niu que fóramos xudíos...

—Cala, Sabela,

—Xa calo!..

Y-a familia de Albertiño visteuse de negro pano, dend'o escuro é triste día que se empoleiron n' o barco, dormindo cheo de frio, en brea e fume emporcado, comendo pan ruin é podre, levando catro estacazos é dempois chegar despido, marelo é descadrillado.

O cabo de catro meses de lembranzas pradiñeiras

que troula é que rebullicio
despois s' escoita n' aldea!
A familia d' Albertiño
brinca, chouta, e logo berra:
y os veciños harripiados
á probe nai arredéan
e coidan que toleara
d' o cerebre d' a cabeza.
¡Pero non!... lera unha carta
que recibira d' Amérecia.

—¿E d' Alberto?

—¿E d' Albertiño?

preguntan todos á presa
—E d' o meu fillo qu'rido...
—¿E d' o seu fillo, abofellas?
Logo hay que beilar de cote
tarde é noite y-aconecencia.
Y-a familia d' o imigrado
ispe á suas toucas negras
por qu' é costume n' a Ulla,
y-ainda en moitas mais aldeas
vestirse de loito todos,
mentras a carta p' imeira
d' o desterrado o consolo
non trae á pátria gallega.

JUAN MANUEL PINTOS.

Una Carta

Sr. Director de la REVISTA GALLEGA.

Muy Señor nuestro:

El mayor galardón para los escritores que dedican su talento y sus actividades al desarrollo de la cultura de los pueblos, es la consideración y el agradecimiento de sus conciudadanos, ya que, por desgracia, el bienestar material y la riqueza no se cotizan hoy en el comercio intelectual.

Por lo mismo, atentos á esa consideración, nos proponemos honrar el nombre, ya ilustre, del erudito cronista de La Coruña D. Andrés Martínez Salazar, obsequiándole con un modesto banquete, pequeño agasajo, pero sincera expresión de agradecimiento y cariño por haber realizado la magna obra de editar la «Crónica Troyana», códice gallego del siglo XIV, que, con el «Carcelero de la Vaticana» y las «Cántigas del Rey Alfonso», viene á darnos conocimiento perfecto de como es y ha sido nuestra dulcísima lengua regional, lengua de los trovadores y de los reyes, lengua del amor y de la poesía, en aquellos tiempos en que no se había fijado aún la lengua castellana.

Honrar, pues, al gallego adoptivo, al que por sí solo ha formado una biblioteca gallega impulsando el movimiento literario en Galicia y abriendo un palenque honrosísimo á la inteligencia de nuestra juventud estudiantina, y demostrarle, en fin, nuestro agradecimiento devolviéndole cariño por cariño como hijos amantes de esta hermosa é hidalga tierra, tal es nuestro objeto; para cuya realización necesitamos el concurso de los buenos gallegos.

Y como V. es de ese número tenemos el honor de participarle el pensamiento por si desea contribuir á su realización inscribiendo su nombre en la lista de los comensales.

La Coruña 24 de Mayo de 1901.—Ramón Bernardez.—José Pérez Ballesterero.—Salvador Golpe.

NOTA.—En la Calle Real, librería de

Don Eugenio Carré estará abierta la lista de inscripciones hasta el día 12 de Junio. El precio del cubierto es el de 10 pesetas. —VALE.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Ténaas boas, tio Chinto!
—¡E tí tamén, Mingote!
—Eu estoulle cuase que cego.
—¿E por qué, ho?
—Porque c' o diancho do vento levantouse unha polvareda trasantonte que no se paraba.

—Tes razón, que nin os cans podían andar pol a rua.
—Por eso os collen e mail-os pechan.
—¿Sei que sí? ¿E onde?
—Pois n-as cuabras do Concello.
—¿E por qué os gardan alí?
—Porque n-este tempo, por medo da rabia, collen todol-os cadelos que andan soltos pol-a rua, téñenos tres días n-as cuabras, e se o dono non vai por eles céballe un tiro e mátanos.

—¡Home, que mal os tratan n-esta terra aos probes dos cans!
—Eu troques n outros países trátanos con tantos mimos que xa os querían pra si moitas persoas.

—¡Poida ser!
—E tanto; mire: pol-o pronto haille pousadas pra cans, por modo que se unha familia sal de viaxe, colle os cachorros e os met na fonda pra que llos cuiden nasmentres non volve.

—Pois mira; non está eso mal.
—Ademais teñen tamén camposantos e cando morre algún can de estimanza enterrano e lle poñen enriba un moimento.

—Home, eso xa non está tan ben porque non sei d' aquela que queda pra á xente.

—Cale que agora se espantará mais.
—A ver, oh, fala.
—As señoritas, aló nas grandes cibdades, e mail-os os señoritos, deron en vestir á os cadelos, e fanlles mantiñas con faltriqueiras e colariños e unhas mangas pra metel-as patas.

—¡Non me amoques, Mingote!
—Dígolle á verdá, tio Chinto.
—Cuase que se non pode erer.
—Tampouco cree á que lles poñen chapéus con prumas, corbatas e outros adornos e teñen un color pra cada día e unha feitura pra cada cousa como pra diario, de etiqueta eic'étera, e cásanos e fan co eles outras moitas cousas á cal mais paveras.

—Deixasme pampo; eu coidei que xa nada me chamaba a atención e agora non sallo do meu asomo.

—Pois vivir pra ver, meu vello.
—E mais pra adprender, meu neno.
—E facer o dos estudantes.
—¿E eses qué?

—Que c' o conto dos ensames andan todos eles revoltos.
—B'n cho creo.
—E hai algún que pra non ter cortada de beta copas de caña e vai medio penaque á se eisaminare.

—Pró conóceráselle.
—Algunhas veces si, pro o conto está

en que, como din, eles rompen e salen adiante.

—Non estarán pouco contentos os que saquen nota e non farán pouco barullo.

—Non tanto como as campás de Lugo en tempo de treboada.

—¿Como en tempo de treboada?

—Si, señor.

—Pois dirás por qué.

—Porque aló hai o costume de que cando vai a treboar comenzan as campás, das igreixas á tocar un toque que lle chaman do trebón, e tal medo pon ao pobo que algúns que están doentes asístanse e morren de medo.

—¡Recontra! Non é mala rebumbiada.

—Pior elle a dos consumos.

—¿E que lles pasa?

—Que tamén decraráronse en folga e houbo que mandar a guarda civil e mais a municipal pra evital-o matute.

—¿E houbo algún?

—Xa llo creo: os matuteiros sei que cheiraron o conto e meteron canto poideron dentro de poboación.

—¿D' aquela acabouse o conto?

—¡Ca! non, señor: aínda vai a haber mais rebumbiadas, porque os empregados folguistas sei que han de se querer vingar.

—Tes razón, e vai á habere unha de paus e de leña que nin a que se queima en San Xuan.

—Dígolle unha vez mais que anda o demo solto.

—Pois hai que amarralo, Mingote!

—Antes de que el nos amarre, tio Chinto!

Pol-a copia,

JANIÑO.

ADVERTENCIA

El raro general impidió que la REVISTA GALLEGA viese la luz con la acosumbrada oportunidad, pues debiendo haber salido el domingo no efectuó hasta hoy su aparición.

Nuestros asíduos y benévolos lectores seguramente disculparán esta falta de la que les consta no somos los responsables.

Tiografía «El Noroeste», Galera, 21

Hospedaje

Para caballeros se ofrece hospedaje económico con habitaciones espaciales y amuebladas en una calle céntrica de esta ciudad.

Es casa de familia y se garantiza el buen servicio.

Para informes dirigirse á la Librería Regional de D. Eugenio Carré

Calle Real, 31, Coruña

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.^a

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Gran Almacén de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREA Y COMP.^a

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* «Como foy?» Melodía, 25 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adiós á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lenz.* «A Nenita», Melodía 2 ptas.—«Malencorria», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada 1'50 ptas.—**PIANO SOLO.**—*Berea.* «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lenz.* «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignaarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL
3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN
3, SANTA CATALINA, 3

FONDA «LA VICTORIA»

Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 154—CORUNA

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER
SAN ANDRÉS, 9

La Habanera

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—
Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

Mil pesetas

— AL PÚBLICO —

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

El Vallisoletano

VINOS Y COMESTIBLES
Juana de Vega 38

Vinos tintos superiores de Castilla y Rivero.

Blancos de Rueda legítimos.

Gran vino rancio especial para enfermos á 1'50 pesetas litro.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 13

Coches "Villa de Rutilis"

TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

— DE —

Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

El día 10 de Junio saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

CORRIENTES

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. *Hijos de Marchesi Dalman*, calle Real 75.

Academia de Comercio é Idiomas

Director: D. JOSÉ RODRÍGUEZ ROUCO
PERITO PROFESOR MERCANTIL

Calle del Riego de Agua núm. 44, 1.º

Repaso de todas las asignaturas de la carrera Elemental y Superior de Comercio y similares del Bachillerato para los próximos exámenes,

PREPARACION PARA INGRESO EN LA MISMA

Clases especiales prácticas de Cálculos Mercantiles, Teneduría de libro, francés, inglés y Alemán.

REVISTA GALLEGA

Semanao de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida

Precios de suscripción: La Coruña, al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

Calle Real núm. 26

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el.....

ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ), desterrando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarros gástricos, como á diario lo certifican millares de curados agradecidos.

Caja, 7'50 pesetas, media 4 idem. Farmacias y droguerías.

Representante en esta provincia: sucesor de Villar.

ANDRES SOUTO RAMOS

MARINA, 28, CORUÑA

Comisiones y Consignaciones.

ANDRES VILLABRILLE

Médico—San Nicolás, 28, 2.º—

Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

El Reloj WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña:

GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 96—Coruña

REAL-96—Coruña

**Gran Taller de Mármoles**

— DE —

Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA 6—CORUÑA

Se construyen Pantones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

Franco y Blecken

S. ANDRÉS, 38—CORUÑA.

Depósito de la renombrada fábrica de aparatos de Hartmann y Jessing, con la acreditada marca LA CRUZ ROJA. Enviamos pedidos á toda la región.

También tenemos toda clase de aparatos y material correspondiente al ramo de electricidad.

LIBRO NUEVO

Fragmentos de la Historia de Galicia

Por Justo E. Areal

PRÓLOGO DE GALO SALINAS RODRÍGUEZ

De venta al precio de 3 pesetas en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao.

Real 31, La Coruña, Real 31**Taboada Martínez y C.ª**

ABOGADO—AGENTES DE NEGOCIOS

Rúa Nueva, 16, La Coruña

Compra y venta de fincas—Administraciones—Representación de Ayuntamientos—Habilitación de Clases Pasivas—Negocios de todas clases.—Testamentarías—Inquilinatos.

CONSULTORIO MÉDICO-QUIRURJICO**Doctor Rodríguez Rouco**

Ex-interno; premiado por las facultades de Medicina y Ciencias de Santiago y Madrid, consulta ginecológica (enfermedades de la mujer) de once y media á una; consulta de dos y media á cuatro, operaciones y curas á horas convencionales. Días festivos de nueve y media á doce.

Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino é iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86—LA CORUÑA